

Anuario Internacional CIDOB 2002 edición 2003

Claves para interpretar la Política Exterior Española y las Relaciones Internacionales en 2002

Relaciones intercoreanas en 2002.

Haksoon Paik



Relaciones intercoreanas en 2002

Haksoon Paik,
director del Programa de
Estudios sobre Relaciones
Intercoreanas en el Instituto
Sejong, Seúl

El año 2002 fue un año extraordinario en el que se registraron espectaculares progresos en los intercambios y en la reconciliación entre las dos Coreas. Ello se produjo después de más de un año en punto muerto debido a la política hostil de la administración Bush, desde su toma de posesión en enero de 2001, hacia la República Popular Democrática de Corea (a la que nos referiremos en lo sucesivo como Corea del Norte). Pero el progreso no estuvo desprovisto de obstáculos: el último trimestre de 2002 estuvo marcado por la crisis nuclear de Corea del Norte, que supuso un serio problema para el avance de las relaciones entre las dos Coreas. En su conjunto, las relaciones intercoreanas en 2002 se caracterizaron por un avance sin precedentes en cuanto a intercambios y cooperación en diferentes ámbitos políticos, militares, económicos y culturales. Y ello a pesar de que se registró una mayor tensión entre Corea del Norte y la República de Corea (a la que nos referiremos en adelante como Corea del Sur) y Estados Unidos. En los primeros meses de 2002, la causa de esta tensión fue la hostilidad de la administración Bush hacia Corea del Norte, mientras que en los últimos meses del año, la responsabilidad recayó en la crisis nuclear de Corea del Norte. ¿Qué tipo de acontecimientos se registraron en el ámbito de las relaciones intercoreanas en 2002? ¿Cuáles son las características del desarrollo de las relaciones intercoreanas en 2002? ¿Cómo influyó la crisis nuclear de Corea del Norte en estas relaciones? Y, finalmente, ¿qué problemas se plantean en el futuro?

Acontecimientos en 2002

Hasta principios de abril de 2002, más de un año después de que el presidente Bush llegara al poder en enero de 2001, con una actitud y una orientación hostil hacia Corea del Norte, las relaciones intercoreanas se encontraban paralizadas. La visita del enviado especial del presidente surcoreano, Lim Dong-won, a Pyongyang a principios de abril de 2002 constituyó un hito que permitió la *restauración* de las relaciones intercoreanas hasta el nivel de progreso registrado durante los meses siguientes a las históricas conversaciones al más alto nivel entre Corea del Norte y Corea del Sur, celebradas en junio de 2000. Una vez que las relaciones intercoreanas salieron del punto muerto en el que se encontraban, la relación no sólo se restauró, sino que superó los niveles alcanzados en el pasado, de una forma extraordinariamente rápida y cooperativa. Como telón de fondo de los progresos realizados en 2002, conviene revisar brevemente las relaciones intercoreanas en 2001. La valoración negativa de Corea del Norte respecto a la política de línea dura de la administración Bush hacia dicho país, que se puso de manifiesto en la cumbre entre Corea del Sur y Estado Unidos, celebrada en Washington en marzo de 2001, se tradujo en la falta de continuidad en los intercambios y en la reconciliación con Corea del Sur. En la cumbre, el presidente Bush hizo gala de una postura hostil hacia Corea del Norte y se mostró reticente a apoyar la política de compromiso de Corea del Sur con su vecino, política conocida popularmente como “Política del Sol Brillante”.

En este contexto, la quinta ronda de conversaciones entre ministros de Corea del Norte y del Sur, prevista para marzo de 2001, fue pospuesta seis meses, hasta septiembre de ese mismo año. Aunque durante este período se llevaron a cabo intercambios y reuniones entre las dos Coreas, propiciados por grupos cívicos y organizados por trabajadores, agricultores y entusiastas de la unificación nacional, no se trataba de encuentros entre los dos gobiernos. Durante este *impasse* de seis meses, Corea del Norte se centró en explorar estrategias destinadas a lograr un avance importante en sus relaciones con Estados Unidos, eje de la estrategia de supervivencia de Corea del Norte en la era de la posguerra fría.

Consciente de la obstinación de la administración Bush en su política antinorcoreana, Corea del Norte accedió finalmente a retomar las conversaciones intercoreanas a nivel de Gobierno y, a mediados de septiembre de 2001, se celebró la quinta ronda de conversaciones entre ministros de las dos Coreas. A pesar de la tensa atmósfera creada por el ataque terrorista del 11 de septiembre contra el World Trade Center de Nueva York, dichas conversaciones tuvieron un éxito notable. Las dos Coreas se pusieron

de acuerdo respecto a la cuestión

de la reunificación familiar, la re-

apertura de la conexión ferro-

viaria a través de la Zona

Desmilitarizada (ZDM), el

desarrollo de un complejo

industrial en Kaesong, en

territorio norcoreano cerca

de la ZDM, las visitas

turísticas al monte Kum-

gang en Corea del Norte,

mediante la apertura de una

ruta terrestre a través de la ZDM,

otra ronda de conversaciones sobre coo-

operación económica intercoreana, etc. Sin embargo, todos estos acuerdos no pudieron llevarse a cabo, debido a la oposición norcoreana respecto a la vigilancia de emergencia antiterrorista de Corea del Sur. La sexta ronda de conversaciones entre ministros de las dos Coreas, celebrada a mediados de noviembre de 2001, tampoco consiguió avanzar en ninguno de los acuerdos anteriores.

El año 2002 se inició con la declaración del presidente Bush calificando a Corea del Norte como Estado parte del “eje del mal”, junto con Irak e Irán, en su *Discurso sobre el Estado de la Unión* de finales de enero de 2002. Esta expresión subida de tono escandalizó a los dirigentes de Corea del Norte, en particular porque aludía a un “cambio de

régimen”, ya que había que deshacerse de los elementos “del mal”. Con la expansión conceptual y geográfica del esfuerzo de guerra contra el terrorismo, al acabar la primera fase de la guerra antiterrorista en Afganistán, la administración Bush empezó a centrarse en deshacer los vínculos entre los grupos/Estados terroristas, por una parte, y los arsenales de armas de destrucción masiva de los estados del “eje del mal”, por otra. Sin duda alguna, Corea del Norte, con su capacidad armamentística de destrucción masiva, iba a convertirse en objetivo de la segunda fase de la guerra de Estados Unidos contra el terrorismo y la proliferación. El *Informe sobre la Revisión de la Posición Nuclear* fue un golpe adicional para los dirigentes norcoreanos, porque incluía a Corea del Norte entre los siete países considerados como objetivos nucleares potenciales. Todo ello incrementó enormemente la tensión de las relaciones intercoreanas, así como de las relaciones entre Estados Unidos y Corea del Norte.

A finales de febrero, menos de un mes después de la declaración relativa al “eje del mal”, se celebró en Seúl una cumbre entre Corea del Sur y Estados Unidos. Para evitar una guerra en Corea, el presidente surcoreano Kim Dae-jung hizo enormes esfuerzos por disuadir al presidente Bush de recurrir a la opción militar contra Corea del Norte. El resultado de la cumbre entre Estados Unidos y Corea del Sur fue a la vez decepcionante y alentador para los dirigentes norcoreanos: decepcionante porque el presidente norteamericano criticó la dirección y el sistema norcoreanos describiéndolos como “malos”, y presentó al pueblo norcoreano como víctimas, hambrientas y necesitadas, del Gobierno dictatorial de Corea del Norte, a las que Estados Unidos podía proporcionar ayuda; alentador porque el presidente Bush anunció que Estados Unidos no “invadiría” Corea del Norte.

Corea del Sur, al ver que las declaraciones del presidente Bush sobre la no invasión abrían una oportunidad para la paz en Corea, mandó a un enviado presidencial especial, Lim Dong-won, a su vecino del Norte a principios de abril y convenció a éste para que mejorara sus relaciones con Corea del Sur, con Estados Unidos y con Japón. El líder norcoreano, Kim Jong Il, aceptó la visita de un enviado especial de Estados Unidos a Pyongyang y mejoró sus relaciones con Japón. Durante la visita de Lim a Pyongyang, las dos Coreas acordaron evitar las tensiones, “restaurar” plenamente las relaciones intercoreanas ejecutando los acuerdos alcanzados hasta la fecha por los gobiernos de las dos Coreas así como reabrir la conexión ferroviaria y por carretera en las costas oriental y occidental. Una serie de conversaciones y

“En su conjunto, las relaciones intercoreanas en 2002 se caracterizaron por un avance sin precedentes”

de intercambios políticos, militares, económicos y culturales siguieron, con éxito, tanto a nivel del Gobierno como de los grupos cívicos: cinco contactos en abril, seis en mayo, cinco en junio, dos en julio, siete en agosto, veintiuno en septiembre, diez en octubre, cuatro en noviembre, y ocho en diciembre de 2002. Entre todos ellos cabe destacar dos importantes hechos: el enfrentamiento naval en el Mar Amarillo en junio y la aparición del problema nuclear norcoreano en octubre. Ambos hechos tuvieron un impacto negativo en el desarrollo de las relaciones intercoreanas en 2002.

Sin embargo, el año 2002 conoció una oleada de actos de cooperación sin precedentes en las relaciones intercoreanas desde la visita del enviado especial de Corea del Sur a Pyongyang, a principios de abril de 2002, hasta la “aceptación” por parte de Corea del Norte de la existencia en su país de uranio altamente enriquecido, en octubre de 2002. El número de actos de cooperación se redujo temporalmente en julio debido al enfrentamiento naval en el Mar Amarillo ocurrido un mes antes, llegó a su punto más alto en septiembre, y se redujo en octubre debido a la crisis nuclear de Corea del Norte. Volvió a aumentar en diciembre, pero dos de cada ocho acontecimientos que tuvieron lugar en ese mes no lograron generar ningún acuerdo tangible entre las dos partes.

En septiembre de 2002 se produjo una serie de actos que pondría de manifiesto la naturaleza y la diversidad de los acontecimientos que contribuyeron al progreso en las relaciones intercoreanas ese mismo año. En septiembre de 2002 se desarrollaron 21 eventos que incluyeron: la ceremonia del encendido de la antorcha de los XIV Juegos Asiáticos de Pusan (Corea del Sur), tanto en el monte Paekdu en Corea del Norte como en el monte Halla en Corea del Sur; el Campeonato de Fútbol Seúl-Pyongyang en Seúl; la cuarta ronda de encuentros de la Cruz Roja de Corea del Norte y del Sur; la segunda reunión entre ambos gobiernos para activar el turismo en el monte Kumgang en Corea del Norte; la emisión en directo entre Seúl y Pyongyang retransmitida por la Corporación de Televisión Munhwa; el acuerdo del Mando de la ONU en Corea del Norte sobre la delegación del derecho de gestión de las obras en la ZDM; la primera reunión consultiva de trabajo para la reapertura de la conexión ferroviaria y por carretera a través de la ZDM; la quinta ronda de reunificaciones familiares; la sexta ronda de reuniones militares de trabajo entre Corea del Norte y Corea del Sur; la visita a Corea del Norte del equipo de exhibición surcoreano de taekwondo; el préstamo de Banco de Importaciones y Exportaciones de Corea para la compra de 400.000

toneladas de arroz en concepto de ayuda a Corea del Norte; un encuentro de trabajo para la gestión del agua de la presa del monte Kumgang; la actuación conjunta de la orquesta del Sistema de Televisión de Corea y de la Orquesta Nacional de Corea del Norte en Pyongyang; la séptima ronda de reuniones militares de trabajo entre Corea del Norte y Corea del Sur; una ceremonia pionera para la reapertura de la conexión ferroviaria y por carretera a través de la ZDM en las dos costas; el inicio de los trabajos para la retirada de minas en la ZDM; un acuerdo para la celebración de una ceremonia conjunta con motivo del Día de la Fundación de Corea, en la Tumba del Fundador en Pyongyang; la llegada del primer equipo de 159 atletas de Corea del Norte a Pusan para los Juegos Asiáticos; la apertura de una línea telefónica entre las autoridades militares de ambos lados; la emisión especial de la Corporación de Televisión Munhwa en Pyongyang; la llegada del segundo equipo de 153 atletas norcoreanos a Pusan para los Juegos Asiáticos; y la llegada del tercer grupo de 356 aficionados y periodistas norcoreanos a Pusan para los Juegos Asiáticos.

Se sabe que el Gobierno de Estados Unidos pidió a su interlocutor surcoreano que no ampliara la cooperación con Corea del Norte más allá de lo que ya se había acordado a principios de octubre de 2002, cuando se reveló la existencia clandestina de uranio altamente enriquecido y Corea del Norte lo *reconoció*. Fue realmente sorprendente que las dos Coreas completaran la apertura de una ruta terrestre temporal para fomentar el turismo en el monte Kumgang el 12 de diciembre de 2002, fecha en que Corea del Norte anunció su decisión de descongelar y reactivar sus capacidades nucleares, que habían estado paralizadas desde 1994 en conformidad con el Acuerdo Marco entre Estados Unidos y Corea del Norte. Además, dos días después, las dos Coreas retiraron minas de la ZDM para la reapertura de la conexión ferroviaria y por carretera a través de la ZDM en las dos costas de Corea. Todos estos actos habrían sido absolutamente inconcebibles antes.

Características del desarrollo de las relaciones intercoreanas en 2002

Dos asuntos han dominado el escenario: por un lado, para ambas Coreas, las relaciones mutuas se convirtieron en una variable *independiente* en sus políticas respecto a otros países, incluidos Estados Unidos y Japón; y, por otra, dichas relaciones corrían el riesgo de ser víctimas de la crisis nuclear de Corea del Norte hacia finales de 2002, perdiendo

con ello esa condición de factor independiente, alcanzada tras muchos años de duros esfuerzos. Esta nueva variable en la conducción de la política exterior se reflejó en los innumerables intercambios y actos de cooperación en las relaciones intercoreanas, a pesar del enfrentamiento naval en el mar del Oeste y de la aparición de la crisis nuclear de Corea del Norte. En 2002 las relaciones intercoreanas no sólo se restauraron, sino que florecieron, llegando más allá de lo alcanzado hasta entonces. A pesar de que Corea del Norte pidiera a la del Sur que entablara una “cooperación nacional” entre ambos países en lugar de su alianza con Estados Unidos, el alcance y la gravedad del problema nuclear norcoreano simplemente hicieron imposible para Corea del Sur ignorar o aliarse con ninguno de los dos países. Por lo tanto, Corea del Sur intentó desempeñar un papel de mediador entre Estados Unidos y Corea del Norte, como forma para asegurar su iniciativa de buscar una solución al problema nuclear planteado por su vecino. No tuvo, sin embargo, demasiado éxito en este empeño.

El problema nuclear de Corea del Norte

“Para ambas Coreas, las relaciones mutuas se convirtieron en una variable independiente en sus políticas respecto a otros países”

El problema nuclear de Corea del Norte, que se desencadenó en septiembre de 2002 como se ha visto más arriba, tuvo mucho que ver con la ralentización del progreso en las relaciones intercoreanas. El enviado especial del presidente Bush, James A. Kelly, realizó una visita a Corea del Norte entre el 3 y el 5 de octubre de 2002, y exigió de Corea del Norte que admitiera estar en posesión de uranio altamente enriquecido y que se deshiciera del mismo. El 25 de octubre, los norcoreanos exigieron a Estados Unidos un tratado de no agresión si éste quería que Corea del Norte renunciara a su uranio altamente enriquecido. El 2 de noviembre Corea del Norte se negó a aceptar la exigencia de Estados Unidos de “abandonar primero el programa nuclear, e iniciar después un diálogo”. El 14 de noviembre, la Organización para el Desarrollo de la Energía en la Península de Corea (KEDO, *Korean Peninsula Energy Development Organization*), bajo la fuerte influencia de Estados Unidos, decidió dejar de suministrar crudo a Corea del Norte en diciembre de 2002, hasta que dicho país desmantelara su uranio altamente enriquecido.

El 12 de diciembre Corea del Norte anunció su intención de descongelar las capacidades nucleares paralizadas hasta la fecha, y el 14 de diciembre exigió que se retiraran los precintos de las barras de combustible selladas y de otras instalaciones nucleares, así como las cámaras de vigilancia del Organismo Internacional de Energía Atómica (OIEA) de las instalaciones nucleares. El 16 de diciembre el presidente surcoreano, Kim Dae-jung, se opuso abiertamente tanto al desarrollo de armas nucleares por parte de Corea del Norte como a la resolución de Estados Unidos de hacer frente al problema nuclear norcoreano con medios militares. El 21 de diciembre, Corea del Norte explicó que el propósito de descongelar las instalaciones nucleares era generar electricidad, no desarrollar bombas nucleares. El 22 de diciembre empezó a retirar los precintos de las barras de combustible y de otras instalaciones nucleares así como las cámaras de vigilancia. El 27 de diciembre Corea del Norte decidió expulsar a los inspectores del OIEA estacionados en su territorio, y éstos abandonaron el país el 31 de diciembre.

La crisis nuclear norcoreana se inició con el uranio altamente enriquecido pero se extendió al programa de desarrollo de armas nucleares mediante el procesamiento de plutonio. Las relaciones entre Estados Unidos y Corea del Sur se tensaron a raíz de la insistente petición de Corea del Sur a Estados Unidos para que recurriera al diálogo bilateral y a las negociaciones con Corea del Norte con el fin de llegar a una solución pacífica a la crisis, mientras que Estados Unidos se inclinaba por aplicar un enfoque multilateral al problema. Teniendo en cuenta la determinación de Estados Unidos por combatir la amenaza de las armas de destrucción masiva norcoreanas, la tensión producida en la alianza entre Estados Unidos y Corea del Sur supuso una nube que no presagiaba nada bueno en la reconciliación y en la cooperación intercoreanas en los siguientes meses.

El enorme progreso realizado en las relaciones intercoreanas en 2002 fue reflejo de desarrollos combinados en las dos Coreas. En primer lugar, se produjo un cambio en la actitud de Corea del Norte que pasó de buscar en vano el diálogo y la negociación con unos Estados Unidos poco dispuestos a ello a intentar mejorar sus relaciones con Corea del Sur, explotando de esa forma el nacionalismo coreano y reforzando la cooperación intercoreana, como escudo defensivo frente a una agresión de Estados Unidos. En segundo lugar, Corea del Sur pasó de un *nacionalismo cerrado*, defensivo, a un *nacionalismo abierto*, seguro de sí mismo por primera vez en la historia de

Corea, debido al éxito de la recuperación económica gracias al rescate del FMI y a la superación de su complejo de inferioridad física gracias al Campeonato Mundial de Fútbol, en el que el equipo surcoreano llegó a una semifinal.

Los coreanos, en su conjunto, intentaron encontrar un equilibrio entre la búsqueda de los objetivos nacionales y la lucha contra la *desleal e injusta* intervención extranjera. El recién nacido orgullo nacional de los surcoreanos requerirá una responsabilidad más madura por parte de Corea del Sur en la comunidad internacional, y a la vez supondrá un desafío a la injusta intervención extranjera, incluyendo la política de mano dura de Estados Unidos hacia Corea. Lo más urgente ahora es resolver la crisis nuclear norcoreana. Lo fundamental para Corea del Sur es que no puede permitirse correr el riesgo de otra guerra o de un conflicto militar con Corea del Norte. Ello tendría un efecto devastador sobre lo que los surcoreanos han logrado con mucho esfuerzo durante décadas desde la Guerra de Corea. Corea del Sur, que sería una víctima segura de una catástrofe nuclear en la península, no puede quedarse de brazos cruzados, sino que debe desempeñar un papel en cierta forma *independiente*, incluido el de mediador, en un esfuerzo por encontrar una solución a la crisis nuclear de Corea del Norte, porque ni Estados Unidos ni Corea del Norte tienen ninguna solución para ello.

Para Corea del Norte, puentear e ignorar a Estados Unidos es imposible ya que una mejor relación con Estados Unidos, incluyendo la normalización diplomática, podría desempeñar un papel central a la hora de reforzar su capacidad de supervivencia en el siglo XXI. Conscientes de la nueva “doctrina preventiva” del presidente Bush, los dirigentes norcoreanos están jugando la baza nuclear con la confianza ciega que ésta servirá para llevar a Estados Unidos a la mesa de negociaciones con el fin de alcanzar una solución global para las cuestiones pendientes entre ambos países; Corea del Norte está buscando para su régimen garantías de seguridad de Estados Unidos, además de alguna asistencia política y económica a cambio de congelar y dismantelar sus armas de destrucción masiva y sus misiles balísticos de largo alcance, pero manteniendo la opción nuclear en caso de que Estados Unidos no cooperara.

En la actualidad Estados Unidos, resuelto a no compensar “malos comportamientos” de Corea del Norte, *no está haciendo nada* sino ganar tiempo hasta considerarse preparado para hacer frente a Corea del Norte con una política más dura después de Irak. Mientras, el tiempo simplemente está corriendo y una crisis nuclear se está acercando en Corea. Los dirigentes norcoreanos son perfectamente conscientes de

las implicaciones que tiene dicha política. El peligro de inacción norteamericana respecto a Corea del Norte, a pesar de la baza nuclear jugada por ésta, radica en la posibilidad de que Corea del Norte opte por la opción nuclear ante el temor de un enfrentamiento inminente con Estados Unidos. Teniendo en cuenta la importancia de las relaciones entre Estados Unidos y Corea del Sur y entre Estados Unidos y Corea del Norte para fomentar la paz y la estabilidad en el Este asiático, la crisis nuclear de Corea del Norte presagia unas relaciones internacionales extremadamente tensas e inestables en la región de Asia-Pacífico.

Bibliografía

Bush, George W. *The State of the Union Address*. January 29, 2002.

<http://www.whitehouse.gov/news/releases/2002/01/20020129-11.html>

Bush, George W. *Remarks by President Bush and President Kim Dae-jung in Press Availability*. The Blue House, Seoul, Republic of Korea, February 20, 2002.

<http://www.usconsulate.org.hk/uscn/wh/2002/022001.htm>

Bush, George W. *Remarks by the President at Dorasan Train Station Republic of Korea*, February 20, 2002.

<http://usinfo.state.gov/regional/ea/easec/dorasan.htm>

Bush, George W. *Remarks by the President at 2002 Graduation Exercise of The United States Military Academy*. West Point, New York, June 1, 2002.

<http://www.mtholyoke.edu/acad/intrel/bush/westpoint.htm>

DPRK Foreign Ministry Spokesman’s Statement, October 25, 2002.

Korean Central News Agency’s Commentary, December 4, 2002.

North Korean Nuclear Program. Statement by Richard Boucher, Spokesman of the U.S. State Department, October 16, 2002.

<http://www.acronym.org.uk/docs/0210/doc10.htm>

North-South Joint Press Statement, Fifth North-South Korean Ministers’ Talks, Seoul, September 18, 2001.

North-South Joint Press Statement, South Korean Presidential Special Envoy's Visit to North Korea, Pyongyang, April 5, 2002.

Nuclear Posture Review Report. January 8, 2002.

Quadrennial Defense Review Report. Department of Defense. September 30, 2001.
<http://www.defenselink.mil/pubs/qdr2001.pdf>

The National Security Strategy of the United States of America. White House, September 2002.
<http://www.whitehouse.gov/nsc/nss.html>